

EL SUJETO DOCENTE SENSIBLE QUE TRANSFORMA LA PRAXIS EDUCATIVA VENEZOLANA

Bastardo M, María F ¹

RESUMEN

El sujeto docente hoy en día amerita alejarse de la descontextualización del aprendizaje, caracterizada por la percepción equivocada de las necesidades reales y que pueden dar continuidad a las prácticas pedagógicas tradicionales, por lo que se hace necesario considerar la sensibilidad para propiciar un nuevo formador, más motivador, un guía humano que inste ternura y que considere el contexto real vivido y las necesidades que en él acaecen, a fin de que tanto él como los educandos sean partícipes en la resolución de problemas, para formarlos de forma activa y con un valor significativo. En tal sentido, esta reflexión crítica busca analizar la sensibilidad desde una visión diferente a los cimientos de las prácticas pedagógicas tradicionales, para el fomento de un docente que siempre progrese, que cada día aprenderá algo nuevo y que logre una nueva experiencia, vivencia y conocimiento. Con la intención de tener una mirada hacia una nueva pedagogía que tome en cuenta el contexto para contribuir a mejorar el ejercicio docente y estar en sintonía con las demandas de innovación de la sociedad actual.

Palabras claves: sensibilidad, aprendizaje, contexto.

THE SENSITIVE TEACHING SUBJECT THAT TRANSFORMS VENEZUELAN EDUCATIONAL PRAXIS

ABSTRACT

The teaching subject today deserves to move away from the decontextualization of learning, characterized by the wrong perception of real needs and that can give continuity to traditional pedagogical practices, so it is necessary to consider sensitivity to promote a new trainer, more motivating, a human guide who insists tenderness and who considers the real context lived and the needs that occur in it, so that both he and the students are involved in solving problems, to train them actively and with significant value. In this sense, this critical reflection seeks to analyze sensitivity from a different perspective to the foundations of traditional pedagogical practices, for the promotion of a teacher who always progresses, who will learn something new every day and achieve a new experience, experience and knowledge. With the intention of having a look at a new pedagogy that takes into account the context to contribute to improving the teaching practice and be in tune with the innovation demands of today's society.

Keywords: sensitivity, learning, context.

¹ Subdirectora en Unidad Educativa Don Rómulo Gallegos. (Venezuela). Especialización en Planificación y Evaluación de la Educación. Doctorado en Ciencias de la Educación en la Universidad Latinoamericana y del Caribe (ULAC, Venezuela) miribas@hotmail.com

1. INTRODUCCIÓN

La sensibilidad en el docente es un agente indispensable, una herramienta necesaria y virtud que debe servir de bandera y estandarte en estos días en el que los valores están cada vez más ausentes en la sociedad y en los hogares venezolanos. Tantas dificultades a la orden del día pueden llegar a influir negativamente en el ciudadano en cuanto a la práctica de actos ilegales, sin embargo cuando los valores y la educación son parte del ser, el mismo ciudadano evaluará los pro y contra de la acción que ejecutará ante un escenario determinado para solventar o buscar alternativas que hagan llevadera las situaciones desde una perspectiva consciente, reflexiva y responsable.

Nuestro presente y futuro requiere de un docente más humano, de un docente que permita la participación, que se retroalimente, que sepa cómo actuar ante las dinámicas actuales y a la vez también sea gerente, un docente sensible, sin mezquindades y que apueste tanto por el bien personal, como por el de la sociedad, del alumnado, de sus compañeros educadores, del área administrativa y el personal obrero, y que también tenga en cuenta la importancia de la integración con las madres, padres y representantes para el crecimiento de una organización inteligente que supera y soluciona los problemas que puedan existir o presentarse en la comunidad educativa en estos tiempos de dificultades en los que hasta un bote de aguas blancas puede convertirse en un motivo de paralización de actividades escolares por representar un desafío la reparación por la vía institucional o incluso las fallas en el sistema de transporte público llegan a imposibilitar la llegada de los ciudadanos a las unidades educativas.

El docente actual requiere de la mezcla y fortalecimiento de las prácticas pedagógicas tradicionales con los nuevos modelos para enfrentar los desafíos que la sociedad requiere, con el objetivo principal de que vaya destinado al crecimiento y progreso del alumnado, de que exista una mejor interacción y la formación de seres críticos, inclusivos, razonables y que aporten al país. Tanto hoy como en el pasado, el papel del docente ha sido el de orientar y educar, por lo tanto es necesario no descuidar y olvidar ese poder influyente y de guía que tiene el educador en la sociedad, para hacer y ser promotor del bien en nuestros niños y adolescentes, ya que un o una joven educada es capaz de transformar tanto su vida, como su entorno, ciudad y país.

Como consecuencia a todo lo dicho, el presente ensayo tiene como finalidad realizar una reflexión crítica sobre el sujeto docente sensible, en donde a través del análisis de textos y vivencias propias del autor en sus prácticas educativas, se argumenta sobre la contribución de éste en las practicas educativas venezolanas, y se propone considerar a un nuevo sujeto docente mas humanista, que trabaje en

la resolución de problemas sociales reales a fin de que tanto él como el educando logren formarse de manera activa , protagónica y con valores humanos significativos.

2- EL SUJETO DOCENTE EN VENEZUELA

Un docente es aquel sujeto que se dedica a la enseñanza, aprendizaje y construcción de los educandos, que facilita y guía el desarrollo del proyecto de vida del individuo y que brinda herramientas pedagógicas para nutrir y alimentar el desenvolvimiento del mismo. Ser educador es una labor diaria necesaria e indispensable que influye directamente en el pensar y en las acciones de quienes conforman el presente y el futuro debido a la importancia, progreso y motor transformador que representa el docente y la educación tanto en las personas como en las naciones.

Por ello Pérez Esclarín (2001:3) plantea “que los venezolanos nos constituyamos en sujetos de vida y de ciudadanía y el cumplimiento de nuestros deberes y nuestros derechos regulen nuestras relaciones”.

El autor enfatiza el significado del respeto y el correcto cumplimiento de las normas en los espacios en los que cualquier ciudadano se desenvuelva ya que facilita la constitución de una sociedad armónica. Además habla sobre el papel representativo que debe poseer el docente en las instituciones educativas, en cuanto a la promoción de las leyes, para que los educandos sean sujetos de bien y sepan cómo actuar en el entorno en el que se desenvuelvan. Asimismo, sobre el papel activo que debe poseer el maestro en la enseñanza tanto de valores como en el costo que tiene o tendrá la participación, acción u opinión de los estudiantes en los diversos procesos que se les presente diariamente y que requieran de su intervención para el mejor desarrollo de un proyecto.

En todo proceso es obligatorio que el sujeto docente sea empático, responsable y dedicado, que revise la labor que realiza en la institución educativa, el contenido curricular que brinda, la forma en cómo lo hace, si es un individuo preocupado por quienes enseña, al igual que con la comunidad educativa, y si establece vínculos basados en el respeto, la sensibilidad y la comprensión. Además que se autoanalice e indague quién es realmente como persona, que si lo que predica, piensa y siente va alineado con sus acciones y qué cosas puede hacer para mejorar o corregirse tanto de forma espiritual como académica.

Según Ibáñez (1991:33) “El sujeto se busca a sí mismo, trascendiéndose, en una huida hacia adelante. Es decir, el sujeto docente siempre avanzará ya que cada día aprenderá algo nuevo, logrará una nueva experiencia, vivencia, conocimiento, pero el indagar en sí mismo, el autoanalizarse, le facilitará su progreso y le dará luces u

obtendrá conclusiones de lo que debe mejorar para lograr ser cada día un mejor sujeto y profesional.

El maestro debe ser curioso, investigar qué piensan familiares, alumnos, ex alumnos y compañeros de trabajo sobre él, como profesional y persona, de encontrar respuestas positivas buscar herramientas que le contribuyan a ser cada vez mejor y de ser negativas, ir por la ayuda necesaria o especializada para trabajar en ello. De esta manera se superará, disminuirá o eliminará taras, fallas o vicios que quizá de forma inconsciente podrían estar atrasándolo o representando un muro que lo aleja de la excelencia y la calidad.

El sujeto docente en Venezuela debe ser un luchador constante por la justicia, porque quienes integren las instituciones educativas tengan a su alcance todo lo necesario para que el medio en el que se desenvuelvan tantos los estudiantes como los trabajadores sea agradable, sano y seguro, también en el que se respete y valore cada uno de los miembros, sus pensamientos, religiones, raíces y se inste al avance.

Morin (2003:97) plantea “que para ser nosotros mismos, nos hace falta aprender un lenguaje, una cultura, un saber, y hace falta que esa misma cultura sea suficientemente variada como para que podamos hacer nosotros mismos, la elección dentro del surtido de ideas existentes y reflexionar de manera autónoma”.

Por esto, el maestro debe ser promotor de la cultura, del cuidado a la naturaleza y de los animales, de que se conozca la historia y lo novedoso, y oponerse a que las ideologías sean contaminantes de la enseñanza, ya que es más fructífera la existencia de individuos críticos, sensibles, razonables, con libertad de pensamiento y discernimiento.

3- EL APRENDIZAJE DIALÓGICO CONCEBIDO DESDE EL CONTEXTO

Desde los principios de la vida, el sujeto docente construye parte de su aprendizaje mediante experiencias, conocimientos, vivencias, creencias, habilidades y según su interacción con los contextos en los que se desenvuelve. Cada uno de estos elementos es parte del gran rompecabezas que le permite, como individuo, adaptarse, asimilar, interpretar, transformar y responder ante las diversas situaciones que se le presente y adquirir nuevos significados.

El aprendizaje posee varios conceptos que varían según lo descrito en las teorías existentes y espacios académicos, las mismas detallan cómo y de qué forma el humano accede al conocimiento. Algunas enfatizan que el aprendizaje es un proceso de desarrollo personal en el que el sujeto adapta o modifica lo ya aprendido para crear bienestar y pese a que entre ellas pueda estructurarse dicha percepción

de formas distintas, coinciden en que es una función básica que forma parte de la mente humana.

El educador como actor del proceso de aprendizaje- enseñanza, en su rol de guía y formador debe acabar con la vieja idea o percepción de que el conocimiento se descubre, y ser garante de brindar las herramientas necesarias para que sus estudiantes no se conviertan en acumuladores de información, seres acríticos y repetidores sino en individuos capaces de analizar, organizar el contenido que perciben y ejercer una acción responsable según su punto de vista. En la facilitación del aprendizaje, el maestro debe ser un generador del componente afectivo, de la confianza y el respeto.

El problema es la descontextualización del aprendizaje disciplinar que rompe con todos los requisitos y hábitos adquiridos en el aprendizaje contextualizado de la vida cotidiana. Las herramientas conceptuales, como cualesquiera otras, sólo pueden ser plenamente entendidas mediante su utilización práctica en el análisis y comprensión de problemas reales y dentro de la cultura en que tienen significado Pérez Gómez (2000: 254).

Es necesario que el aprendizaje y lineamientos enseñados en las instituciones no estén adaptados solo para ser evaluados y empleados en las aulas de clases, sino que el docente, como guía, contextualice estos contenidos, y sirvan para que los alumnos sepan o posean opciones de cómo podrían reaccionar al momento de resolver los problemas que deban afrontar fuera del recinto educativo. Lo impartido en las instituciones debe estar en sintonía con lo que representa el mundo real, sus necesidades, por tal motivo la enseñanza debe tener un valor significativo para que éstos que sean partícipes en la resolución de problemas. De esta manera los educandos serán sujetos activos y los aportes que realicen a la sociedad serán más efectivos, elementos que representan el progreso tanto para el alumno como para las regiones.

Es elemental que el sujeto docente tenga presente que durante este proceso quien cumple el papel activo de construir conocimiento es el educando, quien no debe tener temor a actuar y a expresarse a través del dialogo, sin embargo, se debe aclarar que esto no hará al docente un ser transparente en la institución educativa. Durante este proceso también influye el proceso cognitivo, social y emocional del estudiante, que no solo le permite al sujeto trabajar en su realidad sino hacerlo de una manera distinta al resto. Como lo plantea Freire (1992:12) cuando afirma que “El diálogo fenomenaliza e historiza la esencial intersubjetividad humana; él es racional y en él nadie tiene la iniciativa absoluta. El diálogo no es producto histórico, sino la propia historización”.

Se puede inferir que el diálogo desde la ideas de Freire, es el lugar de encuentro entre los sujetos para aprender cada día más, ya que a partir de este se construyen ideas y conocimientos complejos que extrapola el mecanicismo y la memorización con el fin de transformar la realidad del hombre, sin dialogo el encuentro de los hombres es estéril y vacío, es negado, porque el diálogo ayuda a formar seres pensantes y críticos con visión de crear, hacer y transforma su realidad.

Bajo esta misma premisa Giroux (2001:66) plantea la necesidad de los docentes de servirse de formas de pedagogía que traten los estudiantes como sujetos críticos, hacer problemático el conocimiento, recurrir al diálogo crítico y afirmativo, y apoyar la lucha por un mundo cualitativamente mejor para todas las personas... la necesidad de conceder a los estudiantes voz y voto en sus experiencias de aprendizaje.

Los estudiantes no deben ser tratados como súbditos ni como sujetos que solo asisten a las aulas como grabadoras de información sino como individuos pensantes, que razonan, preguntan, dialogan, discuten, que tienen viva la llama de la curiosidad y que en el futuro podrían ser brillantes profesionales, amas de casa, padres y ciudadanos que apuestan por la democracia. El maestro debe despertar u otorgar el sentido de la participación en los salones, esto generará mayor confianza y seguridad en el educando, y además les permitirá evaluar con mayor responsabilidad lo que es mejor para ellos, fundamentado en los valores y el aprendizaje recibido.

4- EL SUJETO DOCENTE SENSIBLE QUE TRANSFORMA LA PRAXIS EDUCATIVA

El sujeto docente sensible es aquel que conecta y es empático con su entorno, que no le cuesta participar o integrarse en la resolución de problemas en las comunidades a las que pertenezca, ya sea educativa, vecinal y familiar, y que se ve reflejada como una demostración afectiva de un individuo distinto a este. El educador con esta habilidad, característica natural, crecimiento personal o profesional, facilita procesos, es motivador, guía, humano, posee ternura, insta al otro a ser cada día mejor, a imitar lo bueno, a innovar y a visualizar el vaso más lleno que vacío porque esto también es parte de la transformación de la gestión educativa.

La sensibilidad no debe ser confundida con sumisión o el inmiscuirse en la vida de los demás, el docente es un sujeto que desarrolla relaciones interpersonales y este es un proceso de respeto que requiere diálogo, tacto, de las prácticas adecuadas y estar abierto a la participación de otros que posean experiencia en el tema; es un recurso imprescindible en la actualidad venezolana en la que existe separación en el núcleo familiar ya sea por razones económicas, políticas y sociales, en la que los

obstáculos están a la orden del día. Por ello Freire (2002:89) en el libro Cartas a quien pretende enseñar, en la quinta carta plantea que el docente debe estar atento "...a todo, a los más inocentes movimientos de los alumnos, a la inquietud de sus cuerpos, a la mirada sorprendida, a la reacción más agresiva o más tímida de este o aquel alumno o alumna."

Un docente verdaderamente atento a quienes conformen su entorno tendrá mayor facilidad de atajar problemas y de ayudar a sus pares a resolverlos o a buscar opciones que le permitan solventar alguna situación. Posiblemente el otro sujeto esté dando un llamado de alerta mediante sus gestos, acciones o hasta forma de vestir y puede que la participación del maestro represente un antes y un después en la vida del mismo, más en estos días cuando se vive hasta las más insólitas carencias en el país, entre la más importante, la pérdida de valores.

Como lo expresa Pérez Esclarín (2018:1) en su artículo Educar en tiempos de crisis I publicado en el portal web de Panorama:

La profunda crisis que vivimos debe impulsarnos a convertir nuestros centros en lugares de vida, de defensa de la vida y de convivencia solidaria. Ello nos exige esforzarnos por mitigar los efectos más inhumanos de la crisis como son el hambre y la escasez de medicinas, articulándonos con las comunidades y con aquellos organismos e instituciones que tienen una rica experiencia en enfrentar problemas semejantes.

Es necesario mencionar todas las penurias por las que atraviesa cualquier miembro de la comunidad educativa en el país y que por razones obvias podría llegar a proyectar la frustración, depresión o malhumor en su hogar, lugar de trabajo o calle, ya sea por no encontrar un tratamiento médico, obtener la cedula de identidad, lograr alcanzar la meta para el dinero de una operación sumamente urgente, ejercer otra actividad laboral paralela con la que pueda percibir los recursos necesarios para cubrir la Canasta Básica Alimentaria o adquirir lo básico para su sobrevivencia.

Pese a que el pasado puede ser entrañable, el presente se vive en tinieblas y el futuro es una incertidumbre, es urgente y obligatorio rescatar el sistema educativo en Venezuela, que sea ejecutada de forma correcta la distribución de recursos, viéndose reflejada en la reparación de infraestructuras de las instituciones educativas, que sean sitios en los que los alumnos estén seguros y orgullosos de pertenecer, al igual que el resto de sus trabajadores. Además lugares para fortalecer el alma, la sensibilidad y el espíritu, pensarse no sólo como individuo o familia sino también como un ser importante de una organización que debe seguir creciendo y salir adelante.

En la obra *La Quinta Disciplina* El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje de Senge (1990) relata cómo se debe actuar tanto en momentos de crisis, como cuando se le amerite, ya que habla desde el punto de vista organizacional y que puede ser aplicado en las diversas áreas del conocimiento. Las disciplinas que el autor enuncia son el desarrollo del dominio personal, en el que debemos identificar lo que somos, las capacidades que poseemos y con lo que contamos y cómo desde allí se puede trabajar en la proposición de objetivos comunes. En el punto de vista educativo, el sujeto docente debe estar claro de las fortalezas y debilidades tanto personales como las del colectivo escolar, para así estimular el aprendizaje, identificar y trabajar con lo que se dispone. Posteriormente el autor expone que mediante los modelos mentales se pueden crear nuevas ideas, esto tras la autoevaluación y el ser más abierto a las opiniones, pensamientos, experiencias y conocimientos de los otros.

Igualmente comenta sobre el fomento del aprendizaje en equipo, virtud que facilitará el trabajo del colectivo, haciendo de uso principal la comunicación y la participación de todos mediante el diálogo, con el fin de estimular la cooperación de todos, y evitar el individualismo. Posteriormente en la cuarta disciplina, que es la visión compartida, se recomienda la fijación de metas por parte de la persona y el grupo, y presentar las propuestas posibles para salir de la crisis. Para culminar, se habla sobre el pensamiento sistémico, en el que se permite relacionar con el mundo las totalidades, sin la parcelación de pensamientos, observando el contexto, evaluando exhaustivamente qué acción puede afectar a otra y pensando en la organización.

Un ejemplo del trabajo en equipo en momentos de crisis es la integración entre la escuela y comunidad en la Unidad Educativa Rómulo Gallegos, ubicada en Cumaná, Edo. Sucre, institución en la que los aires acondicionados se averiaron y no contaban con los recursos económicos necesarios para solventar la situación. En este caso, la comunidad educativa se reunió, conversó, entre los integrantes se realizaron propuestas y acordaron la recolecta de dinero para de forma independiente repararlos, logrando posteriormente la adquisición de los repuestos y contando con el apoyo de un representante, quién los arregló de forma gratuita, viéndose nuevamente favorecidos los alumnos de esta casa de estudio.

Senge (1990:5), en el mismo libro señala que:

No se puede modificar el sistema (el “elefante”) dividiéndolo en partes, sino que todos deben mirar juntos la totalidad. En consecuencia, no es posible practicar el pensamiento sistémico en forma individual, no porque la disciplina sea dificultosa, sino porque en un sistema complejo los buenos resultados necesitan la mayor cantidad posible de perspectivas.

Por lo tanto, en estos días es necesaria la colaboración y el trabajo en conjunto, no dudar en solicitar la ayuda necesaria para solventar situaciones adversas. Tener presente que de manera individual no podemos desarrollar todos los proyectos planteados, y tener claro que el sujeto docente debe ser multifuncional, versátil, desarrollar la creatividad, teniendo siempre presente que somos humanos y tratamos con seres iguales a nosotros que cuentan con emociones, es decir, siempre debemos ser sensibles ante cualquier dificultad reinante, de modo que existan estructuras de apoyo que permitan derribar los miedos, las frustraciones y cualquier muro que no permita el avance para así facilitar el desarrollo exitoso del sujeto en sociedad.

Pérez Esclarín (2018:1) en su artículo Educar en tiempo de crisis II en la página web de Panorama señala que: "En educación es imposible ser efectivo sin ser afectivo. No es posible calidad sin calidez. Ningún publicado método, ningún currículo puede reemplazar al afecto en educación."

Por tal motivo los educadores deben dejar de limitarse o de pensar solo en facilitar contenidos porque también son acompañantes, aliados, pasan cientos de horas al año con sus estudiantes en clases. El sujeto docente no debe encargarse solo de engrosar sus hojas de vida o de acumular certificados o títulos porque puede que posea los mejores conocimientos pero si es carente de tacto y su paciencia es casi inexistente, se verá reflejado e incluso afectará en la calidad del aprendizaje.

En las aulas también se necesita enseñar sobre la ternura, el amor y el respeto entre sus integrantes, por tal motivo el maestro también debe ser comprensivo en cuanto al ritmo de aprendizaje de cada alumno, divisar si en el grupo de educandos alguno posee problemas de aprendizaje, familiares o si es víctima de acoso físico o psicológico y brindar la ayuda necesaria porque además de su rol como educador, debe ser amigo, y este tipo de actitudes hablan mucho sobre él.

5-REFLEXIONES

Lo anteriormente presentado y descrito insta al docente ir más allá, a travesar las barreras del solo cumplir sin ver y observar lo que pasa en nuestro entorno, es necesario comprometernos con la sociedad y avanzar, que se mantenga viva la llama de la sensibilización y la empatía, del actuar en pro del desarrollo del país y buscar soluciones que beneficien a la comunidad, es hora de que el individualismo y la indolencia queden atrás.

Es preciso que la práctica educativa se haga con responsabilidad y respeto a los miembros del gremio y al otro, que continuemos educándonos, evolucionando y que nos mantengamos actualizados respecto a los desafíos actuales, que mantengamos una lucha activa y defendamos nuestros derechos y continuemos

conquistando otros, que reine la participación en los salones de clases para que sean formados niños y adolescentes con pensamientos críticos.

La crisis en Venezuela representa para muchos de los involucrados un reto constante, por lo tanto, no debemos desfallecer y prestar atención a nuestros alumnos y compañeros, esto es parte de la sensibilidad en el docente, más en estos tiempos dónde no solo hay carencia de lo material sino también de valores, es necesario atender y colaborar con el prójimo, asimismo solicitar ayuda si es necesario. El reto es transformar el espacio del aula en un lugar donde se confronten ideas divergentes y convergentes y se tomen en cuenta los factores emocionales, afectivos, culturales, entre otros.

6.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Freire, Pablo. (2002). Cartas a Quien Pretende Enseñar. Editorial Siglo XXI. Argentina.

Giroux, Henry. (2001) Los profesores como intelectuales transformativos

Ibáñez, Jesús (1994). El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden. España: Siglo XXI Editores.

Morin, E (2003) Introducción al Pensamiento Complejo. Barcelona – España, editorial Gedisa.

Pérez Esclarín, A (2000). La cultura escolar en la sociedad neoliberal. Madrid: Morata

Pérez, Esclarín. (1999). Educar para el Tercer Milenio. Caracas. Editorial San Pablo.

_____ (2018) Educar en tiempos de crisis I.
<https://www.panorama.com.ve/opinion/Educar-en-tiempos-de-crisis-I-por-Antonio-Perez-Esclarin-20180628-0100.html>

_____ (2018) Educar en tiempos de crisis II.
<https://www.panorama.com.ve/opinion/Educar-en-tiempos-de-crisis-II-por-Antonio-Perez-Esclarin-20180705-0084.html>